

Ajay Kurian

Missing Home [Extrañando el hogar]

27 de mayo al 9 de julio de 2022

When the creation was new and all the stars shone in their first splendour, the gods held their assembly in the sky and sang "Oh, the picture of perfection! the joy unalloyed!

But one cried of a sudden—"It seems that somewhere there is a break in the chain of light and one of the stars has been lost."

The golden string of their harp snapped, their song stopped, and they cried in dismay—"Yes, that lost star was the best, she was the glory of all heavens!"

From that day the search is unceasing for her, and the cry goes on from one to the other that in her the world has lost its one joy! Only in the deepest silence of night the stars smile and whisper among themselves—"Vain is this seeking! Unbroken perfection is over all!"

—Rabindranath Tagore, *Gitanjali*, 1910

Durante más de una década, el artista Ajay Kurian, radicado en Brooklyn, ha producido una obra que indaga en la fuerza del hogar, trayendo a la superficie las imperfecciones que deja en la autocomprensión. Sus esculturas e instalaciones condensan los mecanismos furtivos de la negación, tales como la asimilación, el trauma generacional y la dislocación, que sustentan la experiencia diaspórica contemporánea. Suspendidas sobre un lecho de pinochas caídas que se extienden sobre el piso de la galería 47 Canal, las nuevas esculturas que componen "Missing Home" [Extrañando el hogar] de Kurian comenzaron como manchas de pintura —presionadas y luego emborronadas de acuerdo al charco dejado por su propio reflejo. Estas impresiones se delinean y se transfieren en láminas de cartón pluma, sus extremidades surcadas y curvadas en tres dimensiones, y luego fortificadas con yeso y fibra de vidrio. La pintura se aplica para inferir una dermis vibratoria, con pliegues radiantes de color —pavo real, espuma marina, tamarindo— que compiten, tal como los deseos opuestos, por la primacía de nuestra atención.

Las entidades de Kurian se ciernen más grandes que la forma humana. La flotante *Mantis* (todas obras de 2022) hace un gesto que se asemeja a un abrazo, como para llevarnos a casa con ella, y no al revés. Un gran disco verde —semejante a una hoja de palma freída químicamente o una corona— divide en dos la entidad tripartita *Throne* [Trono], haciendo que el objeto suspendido parezca tanto un asiento como a quien allí se sienta. *Harena* asume la forma del espejo retrovisor de un automóvil, pero también de la fachada de un teatro. Su naturaleza es órfica: un gran angular para la tragedia de mirar hacia atrás. Su pieza *Tirtha*, llamada así por la palabra sánscrita que significa tanto "abrevadero" como "punto de cruce" —una palabra que se usa en contextos religiosos para referirse a la peregrinación sagrada—, es una obra de púrpuras y rosas galácticos con un centro vacío. Me recuerda una escena al comienzo de *Gopaal Krishna*, una película biográfica de Vijay Sharma que salió directamente en VHS en 1979, en la

que la madre del Dios infante abre la boca de su hijo y encuentra un cosmos entero girando en su interior. El *Tirtha* de Kurian invierte el mito: aquí hay unas fauces abiertas, desgarradas a través del espacio.

Desde las bobinas rojas expuestas que yacen revestidas alrededor de la casa modelo en la escultura *Death Related Sensory Experience* [Experiencia sensorial relacionada a la muerte], una masa de calor eléctrico entra en convección con la temperatura de la galería para producir el fenómeno conocido como espejismo inferior, una ilusión en la que la línea de visión entre el espectador y el objeto en el centro de la escultura se vuelve borrosa, como por una fuerza líquida cuyos efectos se asemejan a la distorsión de la memoria. ¿O es simplemente el destino trágico?

Por mucho que el nuevo conjunto de obras de Kurian indexe formas antiguas y premodernas, estos seres aparecen como los sobrevivientes de un futuro no esperado, retrotraído al presente. Debemos creerles a nuestros ojos.

—Shiv Kotecha, mayo de 2022

A note from the artist: Thanks to Shiv Kotecha for the time he's spent with my work and the words he brought to it. Thanks to Kristina Stallvik for her late in the game life saving assistance. Thanks to Adrian Podpirka and Armen Enikolopov and Sandy Smith for helping me to safely bring my idea to life. Thanks to Jasmine Imani, Winn Mosi Hastings, Stephen Shaheen, Kamrooz Aram, Pooneh Maghazehe, and Jacob Kassav for sustaining me. Thanks to my mom and my dad and my sister for too many things.

Ajay Kurian (b. 1984) lives and works in Brooklyn, New York. He recently participated in "On Nationalism: Borders and Belonging," (2021-2022) a group exhibition organized by the Racial Imaginary Institute. He has had solo exhibitions at Sies + Höke, Dusseldorf (2019); CAPRI, Düsseldorf (2016); White Flag Projects, St. Louis (2016); Artspeak, Vancouver (2014); Jhaveri Contemporary, Mumbai (2013) and Audio Visual Arts, New York (2011). In 2017, he participated in the Whitney Biennial at the Whitney Museum of American Art, New York. He has also exhibited work in group exhibitions at K11 Art Foundation, Hong Kong (2018); Øregaard Museum, Copenhagen (2017); Art Commissions GI on Governor's Island, New York (2015); MoMA PS1, New York (2015); the Fridericianum, Kassel (2014); CAM Raleigh (2012); Socrates Sculpture Park, Long Island City (2013) and White Columns, New York (2011). His work is included in public collections including the Aïshti Foundation Collection, Beirut and the Whitney Museum of American Art, New York.